

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR: DON RUFINO CANO DE RUEDA

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Isabel la Católica, número 6
Talleres:
Grabador Espinosa, 1

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO Y TELEFONICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

Al vado ó á la puente.

Todos envidian en el pueblo á don Atilano. Esta envidia se justifica del siguiente modo. Don Atilano tiene una esposa que se desvive por hacerlo feliz, y que en treinta años que llevan de matrimonio ha sido siempre y en todo y para todo de la opinión de su marido. Tiene un hijo que está cerca de ser licenciado en medicina, y que desde las primeras letras viene asombrando con su entendimiento y su aplicación á todos sus profesores. Tiene una hija más humilde que una malva y más retrechera y más retonbonita que todas las muchachas retonbonitas y retrecheras del pueblo juntas. Tiene una suegra, señora mayor, muy mayor, que vive con él desde que él contrajo matrimonio y que, aunque nadie lo crea, ni una sola vez ha metido cizaña entre su hija y su yerno. Y para colmo de bienes tiene un billete de la lotería que en la última extracción ha salido premiado con la friolera de doscientas cincuenta mil pesetas.

—¿Qué me falta?—decía don Atilano á un joven telegrafista con quien paseaba muchas tardes por los vericuetos que rodean el pueblo y á quien muchas noches daba codillo en casa del señor cura, donde, á céntimo de peseta el tanto, tenían establecida una partida de tresillo. Vamos á ver ¿me falta á mí algo?

—No puedo yo decir lo mismo, mi señor don Atilano,—exclamó el interpelado poniendo una cara más triste que un miserere.

—Yo estoy pronto á hacer por usted cualquiera cosa.

—Gracias, mi bondadoso señor don Atilano; pero...

—Déjemonos de circunloquios y pídamle usted lo que quiera. Es usted un joven que me ha entrado por el ojo derecho. Le concedo á usted por anticipado lo que me pida.

—¿Dice usted eso de veras, excelente señor don Atilano?

—Sí, hombre, sí. Y advierto á usted que soy como los ríos; nunca me vuelvo atrás.

—¡Ay, señor don Atilano de mi alma! si yo me atreviera...

—Pida usted por esa boba.

—Pues bien, deme usted la mano de su hija. La quiero, me quiere, nos querremos...

Don Atilano creyó que se le había venido encima el campanario de la iglesia. Repuesto del inesperado trabucazo, dijo con entonación afable y solemne:

—Lo dicho está dicho. Hoy mismo hablaré á mi familia de asunto, y esta noche diré á usted el resultado.

Para cumplir su palabra, don Atilano comenzó por averiguar la opinión de su suegra.

—Es un buen muchacho,—dijo la señora mayor,—y está ciego por tu hija. Ella también anda enamoradilla: debemos casarlos.

Don Atilano abrazó á su suegra, y puso el caso en conocimiento de su mujer, seguro de otro en pró de la boda.

—Los telegrafistas tienen poco sueldo y muchas probabilidades de morir tísicos. No nos conviene ese muchacho.

Así dijo la mamá del pimpollo, sumergiendo al feliz don Atilano en un mar de confusiones. ¡Era la primera vez que la esposa negaba su visto bueno á los proyectos del marido!

La abuela siguió diciendo que sí, la madre que no; el padre sin atreverse á resolver en ningún sentido, y... ¡oh incorrectos arranques juveniles! el novio y la novia se fugaron juntos y en el pueblo se armó un escándalo de primerísimo orden.

La esposa de don Atilano cayó enferma. ¡Pobre señora! ¡Estaba ella tan ajena de que una joven humilde como una malva fuera capaz de hacer una barrabasa! La enfermedad tomó vuelo, y el único médico, ó cosa así, que había en el pueblo, indicó á don Atilano que los hombres suelen envidiar cuando menos lo piensan. El atribulado esposo llamó por telégrafo á su hijo: esperaba que su presencia sería un gran consuelo para él y acaso la mejor medicina para la enferma. El estudiante acudió al llamamiento de su padre. Al siguiente día el médico dijo:

—Amigo don Atilano; esto va por la posta. Pero no se alarme usted: sobra sangre; la sacaremos, y la señora se salva...

El estudiante le interrumpió, diciendo:

—Al contrario: hay pobreza de sangre; y es preciso combatirla.

Don Atilano hizo un gesto, y suspiró. El médico hizo otro gesto y repuso:

—Siga usted la opinión de su hijo y mata á la enferma.

El estudiante replicó sin pestañear:

—Siga usted la opinión del médico y matará á mi madre.

Don Atilano quedó sujeto á la más espantosa perplejidad. Si se inclinaba hacia el parecer del galeno, se determinaba haciéndose mentalmente esta pregunta:

—¿Y si tiene razón mi hijo?

Si sus ideas tomaban rumbo opuesto, la pregunta surgía en esta forma:

—¿Y si tiene razón el médico?

¡Pobre hombre! Mientras él continuaba perplejo, su cara mitad entregó el alma á Dios y el cuerpo á la tierra.

Con objeto de no entristecernos demasiado, pararemos por alto los primeros días que siguieron á esta

catástrofe doméstica. Volvamos á nuestro cuento cuando ya resignada la familia de la difunta forma planes para pasarlo lo menos mal posible.

Don Atilano cobró el millón que le había regalado la lotería. No sabiendo qué hacer con tanto dinero, escribió á su hijo que estaba de nuevo en Madrid, indicándole su deseo de emplear en algún negocio seguro y lucrativo los cincuenta mil duros que le habían llovido del cielo. Igual indicación hizo á su suegra. El hijo contestó lo siguiente:

—Aquí puede V. sacar un crecido tanto por ciento, prestando dinero con garantía de buenas hipotecas. Si prefiere usted especulaciones de otra índole, un agente de bolsa, íntimo amigo mío, me ofrece que con los fondos públicos realizará usted rápidas y grandísimas ganancias. Vengase usted á Madrid.

La suegra dijo:

—Aquí está enterrada mi pobre hija, y aquí debemos continuar nosotros hasta que nos lleven con ella. Compra algunos cortijos; compra algunas pares de mulas; hazte el primer labrador del pueblo; y la agricultura, que es lo único que conoces á fondo, te producirá honra y provecho.

Nueva perplejidad de don Atilano. Él se daba cuenta de su situación diciendo que un ojo le hacía *mis*, y el otro *zapal*. Buscó solícito la manera de convertir el *mis* en *zape* ó el *zape* en *mis*, y, antes de que lo consiguiera, un picaro, ó varios picaros, de los que no cumplen el sétimo mandamiento de la ley de Dios, cargó ó cargaron con las doscientas cincuenta mil pesetas, y aquí dió fin la riqueza de don Atilano.

—Bueno,—dijo nuestro héroe.—Por ser irresoluto se fugó mi hija; por ser irresoluto se murió mi mujer; por ser irresoluto me han robado un millón de reales. Pues á la tercera va la vencida.

Y se levantó la tapa de los sesos.

PEDRO MARÍA BARRERA.

Fotógrafo de afición.

¿A que no aciertan ustedes por qué razón me fijo tanto en las manos de las gentes á quienes me presentan?

Más claro todavía: ¿quién se explica por qué me aparto con horror de toda persona que lleve manchas negras en los dedos?

¿Que es por amor á la blancura aristocrática?

¡Friol... ífriol...!

¿Porque manos blancas no ofenden? ¡Caliente!... ¡Caliente!...

No ofenden porque no retratan... de afición.

Lo confieso humildemente. Ver á

un señor con los dedos ennegrecidos por los ingredientes fotográficos y echarme á temblar es todo uno.

Y después del temblor viene la huida, que antes me resigno á echar la siesta en la jaula de un tigre de Bengala ó á trabar amistad con un antropófago, que á dar mano de amigo á otro aficionado.

Y digo otro, por que el uno lo padezco y lo padezco mientras viva.

Días pasados se me presentó seguido de un chico, que sudaba tinta, abrumado brjo el peso de la máquina, que es tamaño como un baul mundo.

Porque conviene advertir que, mi enemigo profesa un desprecio sin límites á las portátiles, niqueladas elegantes y diminutas Konacks y demás fútiles novedades que hoy se disputan, á golpes de anuncio la clientela modernista. El tiene una cámara como un camarote de grande, adquirida de lance por más señas y confiesa modestamente que ha ella debe los primores y maravillas que produce.

Se me presentó, como digo, y me habló así:

—Lo prometido es deuda y Fulgencio Jiménez no quiere deberle nada á nadie, porque sabe muy bien que el que paga descansa y no va con el lo de «cobra y no pagues que somos mortales». Y á pagar vengo, eso es.

—Es refranero y tiene la muletilla de darse siempre la razón en lo que dice... eso es... ¡ya se me pegó el estribillo!...

—Yo le dije á usted, hace más de quince días, que le iba á sacar á caballo y ello ha de ser. Y de hoy no pasa, por que lo que Fulgencio Jimenez promete, lo cumple por encima de todo... ¡eso es!

—Con que ¡ah! ahora mismo se monta usted á caballo y ¡listo!

Aquel temblor de marras se apoderó de mí y hasta me trabó la lengua, debilitando mi defensa.

No podía ser ¡un quehacer urgente!... ¡el caballo enfermo!

—¡Nada! ¡nada! Son dos minutos. Ya está usted mandando ensillar el jaco mientras yo armo la máquina...

Aquí mismo, entre estos árboles, es el gran sitio... Con que ¡andando!... No hubo más remedio que resignarse y obedecer.

Y ¡hay que hacerle justicia! Lo que es pronto lo hizo, como el rayo. Me había armado de paciencia para soportar aquella *tabarra* de...

—¡Más á la derecha! ¡No tanto! ¡Ahora un poquitín á la izquierda!...

¡Así está bien! Ahora levante un poco la cabeza... y sonrías usted hombre, que parece un empleado de la funeraria... ¡Quieto ahora!... ¡Ya se movió el caballo!... ¡Vuelta á empezar... etc., etc.

Pero el hombre se sabía sin duda de memoria lo de que, el tiempo es oro, y cuando yo empezaba á tomar mis medidas para salir en la correcta apostura de un *gentleman rider*, le ví enfundar el aparato diciéndome.

—*C'est fini*, y estoy seguro de que ha salido usted al pelo.... Mañana á la noche tendrá el primer ejemplar, por supuesto, si ha salido á mi placer, porque la verdad, soy yo muy descontentadizo y no paso por un movimiento mal hecho... ¡Para que Fulgencio Jiménez le pongan la firma á un trabajo!... ¡Bonito soy yo!...

Por la noche vino á verme, sin otro objeto que hacerme conocer el resultado de la *revelación*...

¡Había salido divinamente! ¡Hablándole... con tales detalles que hasta se contaban los botones. El caballo había movido un poquitín las orejas; pero él se encargaba de arreglar aquello que, por otra parte, hasta le hacía gracia...

En fin, tantas y tales cosas me dijo el buen señor que, olvidando mil amargas experiencias anteriores. ¡Le creí...

¡Horror de los horrores!...

La fotografía, que exhibió orgulloso, chispeante de entusiasmo los ojos y saboreando de antemano los plácemes y felicitaciones y aplausos que iba á arrancarnos su obra maestra, representaba al primer aspecto á un mulato montado en una girafa.

El moreno debía estar tísico, tales eran su lividez y demacración: la instantánea le había sorprendido al volver la cara, de la cual se veía muy bien una oreja y hasta media mejilla, fijándose mucho, y la sombra de un árbol, surcaba de estrias y manchurrunos á jinete y cabalgaduras que aparecían cubiertos de acebrada piel.

El caballo, colocado de frente, parecía tener kilómetro y pico de longitud: su cabeza era mucho mayor que el cuarto trasero y en vez del par de orejas que se le habían movido un poco, tenía ocho ó nueve pares que le formaban una aureola difumada é indecisa...

Amí se me vino á la boca la candida pregunta:

—Pero ese ¿soy yo...?

Mas la apagué en mis labios, comprendiendo que vengaría máquina en ristre, con un intento, mi indiscreción...

—¡Sublime...!—exclamé en voz ahogada, contemplado con estupefacción no fingida el esperpento aquel.

El criminal sonreía gozoso.

No es porque yo lo diga—dijo con modestia—pero ha salido bastante regular...

—Y ¡qué lujo de detalles!—exclamó un pariente convencido.

Después de un rato de contemplación, me preguntó con cierta ansiedad:

—¡Ha visto usted qué gracia le hace eso de las orejas?

—Pero ¿tiene algo en las orejas?—pregunté con la más ingenua candidez.

—¿Lo ve usted?—exclamó gozoso y triunfante.—¡No lo había notado!... Pues si señor, están movidas. Es una cosa imperceptible y hay que ser un profesional para notarlas; pero á mi no

se me escapó el defectillo y... ¡vamos! que estuve por repetir la suerte...

—¡Si eres atroz de puntillo y descontentadizo...!—dijo el pariente del lujo de detalles.

Con que vamos a ver. ¿Cuántos ejemplares tiro? Pida usted sin miedo, que su boca será la medida.

—¡No, no! ¡Una y no más!—dijo horrorizado. —Bastante abuso supone...

—¿Se quiere usted callar? Una no es ninguna, y aunque diga el refrán, «de lo bueno, poco», mañana mismo le mando, para hacer boca, docena y media. ¡Si sabremos lo que le gusta a un pollo que le saquen hecho un barbián! ¡Rabiando está por mandarle un ejemplar a la novia y otro a cada amigo...! Como que está usted de los más natural y campechano.

Esa es mi especialidad; el retrato por sorpresa. A un amigo le saqué urgándose las narices; por cierto que se ofendió muchísimo, y decía que era un mal querer y no paró hasta romper el cliché...

¡Excelente, don Fulgencio! El que quiera retratarse gratis, no tiene más que levantar el dedo, y yo le presentaré...

Digo mal: yo no me encargo de misión tan peligrosa porque sólo de verle ¡me entra un temblor!

JUAN ARZADÚN.

Júpiter y Eros.

UN GIGANTE Y UN PIGMEO DEL SISTEMA SOLAR.

(Conclusión.)

Con ser tan difíciles los datos físicos que tenemos del inmenso Júpiter, aún menos se sabe del pequeño planeta Eros, descubierto por Mr. Witt el 13 de Agosto de 1898.

Desde principios del siglo pasado, en que comenzaron a descubrirse entre Marte y Júpiter multitud de menudos planetas, llamados asteroides ó planetas telescópicos, se han apuntado ya en las cartas celestes la friolera de 433; solamente en los 26 últimos años descubrieron los astrónomos 264 asteroides.

De modo que desde Mercurio hasta Neptuno, sin omitir la familia bastante numerosa de los satélites, se conocen ya en la república solar, entre grandes y chicos, 462 cuerpos celestes, no entrando en la cuenta los cometas.

Y volviendo a Eros, ¿qué particularidad ó mérito posee que le haga digno de ser estudiado con más interés que cualquiera otro de sus modestos hermanos? Por lo menos las tres circunstancias siguientes:

1.ª Su pequeñez. Tal vez sea el más chico de cuantos pueden observarse con alguna facilidad. El diámetro de este planeta no excederá probablemente de unos 70 kilómetros, y la vuelta en ferrocarril a este pequeño mundo sería un simple paseo.

Para formar con asteroides del tamaño de Eros una cadena de la longitud del diámetro terrestre se necesitarían 182, y para medir el diámetro de Júpiter por igual procedimiento habría que ensartar nada menos que 2,028 planetillas por el estilo.

A pesar de su pequeñez constituiría Eros sobre la tierra una montaña cuya cumbre elevaríase cerca de diez veces más que la del Gaurisankar (Himalaya) que se dice es la cima más alta del mundo. Sobre Júpiter sería Eros una insignificancia, pues es de creer que cuando el gigante de nuestro sistema se enfrie, disminuyendo de volumen, se formarán en su superficie rugosidades, desniveles y montes de mucha mayor importancia que la que allí representaría Eros.

2.ª Hasta el descubrimiento de Eros, sólo Vesta, el más brillante de todos los planetas telescópicos, y que tiene más de 400 kilómetros de diámetro, podía ser distinguido a simple vista como una estrella de sexta magnitud.

Con ser tan pequeño, se ve también Eros sin auxilio de aparatos ópticos cuando se halla á su distancia mínima de la Tierra; á su mayor alejamiento se necesita para verlo un buen antejo astronómico, y conocer previamente el lugar que ocupa en el espacio, pues se confunde con las estrellas de undécima magnitud.

3.ª La más notable particularidad de Eros es que, después de la Luna, es el astro que más se aproxima al globo que habitamos. Se permite Eros traspasar, en su vuelo sideral, la órbita de Marte, y se acerca más al Sol, por consecuencia, que el famoso planeta de los canales.

Su máximo de aproximación á nuestro mundo viene á ser de unos 22 millones de kilómetros, cerca de 0'15 de radio de la órbita terrestre.

Cumple su revolución en derredor del astro central en 644 días (la de Marte es de 687.)

A principios del año 1903 se hallará este planeta telescópico en buenas condiciones para su estudio, acercándose á la Tierra á unos 32 millones de kilómetros. Más cerca lo tuvimos en Enero del año pasado, y han de transcurrir 38 años para que vuelva á presentarse en posición tan favorable como en 1901, á 22 millones de kilómetros.

Otras particularidades de Eros son comunes á todos los demás planetas telescópicos, y entre ellas debe mencionarse en primer término el cambio de brillo que en él se observa; esto induce á creer que no es esférico, sino poliédrico, anguloso é irregular, y si esto pudiera probarse constituiría un dato importantísimo á favor de la hipótesis de que los minúsculos planetas son fragmentos de algún astro cuya órbita estaba entre Marte y Júpiter.

Verdaderamente, si Eros tiene efectivamente esa forma poliédrica y hubiese en él seres inteligentes (lo que no es creer), sería para ellos un mundo bien distinto al nuestro; daríase el caso de caminar por una planicie y encontrarse de pronto con una cortadura, desde el borde de la cual, queriendo investigar la profundidad de aquel abismo, hillaríase... el espacio infinito.

Otra curiosidad de Eros y de sus compañeros telescópicos es su escasa fuerza de gravedad. Disparar allí una bala de fusil equivaldría á arrojarla fuera del radio de atracción del planeta, sobre cuya superficie no caería jamás. Si nos pudiéramos trasladar á Eros, conservando nuestro vigor muscular, nos sería difícil permanecer de continuo sobre su superficie; el más pequeño esfuerzo nos elevaría á muchos metros de altura, y el peso de un hombre de regular corpulencia sería solo de algunos centenares de granos.

Los astrónomos se disponen á estudiar dos datos importantes y aún desconocidos de Eros: si posee una atmósfera, como Vesta (reconocida ya por medio del análisis espectral), y si los citados cambios de luz que presentan son debidos á su forma irregular ó á que se trata de dos asteroides unidos de un movimiento giratorio, uno alrededor del otro.

Ocurriré también pensar si estará destinado Eros á convertirse en satélite de Marte, cuando en el transcurso de los siglos se presenten determinadas condiciones de posición respectiva.

Por último, y en cuanto á la utilidad científica de Eros es, justo consignar que así como otros asteroides sirvieron para hacer cálculos acerca de la masa de Júpiter, por la perturbación que en ellos produce ese gran planeta, Eros sirve para determinar una vez más, y con mayor precisión, la paralaje del Sol.

RAMIRO BLANCO.

VEINTE PAYASADAS

Corren por los escenarios unas «veinte payasadas» necias y desabridas, á las cuales recurren los cómicos ramplones y autores indocumentados. Lo extraño es que, saliendo tan de continuo á escena ohistes tan repetidos y manoseados, haya público que los

aguante sin llenar el escenario de berzas y patatas, y autoridades que los consientan sin aplicar á los criminales el correctivo que merece todo ataque al buen gusto y á la dignidad del teatro.

No pasan de veinte las «payasadas» clásicas.

Una cualquiera de ellas califica á un cómico.

En las principales poblaciones, alguna vez nos encontramos con tal ó cual comediante que enseña la alpargata al salir en escena con una de las veinte sandeces de nuestra lista. Pero donde la cosa llega á su colmo es en las poblaciones de segundo orden, como Sobreda.

El que quiera, pues, tan sólo en una noche, pasar revista á las «veinte payasadas» estúpidas, manoseadas y trastochoas, véngase á Sobreda y tome asiento en el Gran Teatro de Talía Patrefacta.

El consonante repetido.—Gacia número 1.

Mostrenco.—Pero ¿ella te quería?

Lipendi.—Yo lo presumía, y como me tocó la lotería, decía que se casaría.

Mostrenco.—Pues cuéntaselo á tu tía.

El chasco de la silla.—Payasada número 2.



Es muy sencillo y está al alcance de cualquier adofín.

Mostrenco ofrece una silla á Lipendi, éste la acepta, pero al ir á sentarse, se encuentra con que Mostrenco se ha sentado ya en ella.

Las sillas merecidas.—Rebuzno número 3.

Al ir á sentarse Mostrenco y Lipendi, suelen decir, la noche que están de chispa:

—«Ensillámonos».

Si el público se sonríe, no lo duden ustedes, es porque comprende que eso es lo que se merecen.

Que los ensillen.

La petaca y la fosforera.—Memada número 4.

Esto sí que es gracioso. Y eso que su invención data de los tiempos prehistóricos.

Mostrenco.—Vaya un pitillo. (Dando la petaca á Lipendi.)

Lipendi.—Gacias. (Toma un cigarrillo y se guarda la petaca.)

La misma pantomima se repite con la fosforera.

El faldón abanico.—Estupidez número 5.



Desmáysese doña Pánfila Lipendi le hace aire con el faldón de la levita.

La contestación ingeniosa.—Imbecilidad número 6.

Después de la gracia anterior, viene otra en donde los calotres de calabaza suelen volar el puchero del ingenio.

—¿En dónde estoy? (Dice doña Pánfila volviendo en sí.)

—En el teatro de Sobreda, (Morillea Lipendi.)

Si la representación se da en Valdemelones la contestación «ingeniosa» se modifica así:

—¿En dónde estoy?

—En el teatro de Valdemelones.

El hace que se va y vuelve.—Abuso número 7.

Mostrenco, (volviendo desde el foro.—Ya sabe usted que no le pierdo de vista.

Lipendi.—Bien, hombre, bien; vaya usted á...

Mostrenco. (Hace que se va y vuelve).—Que le vigilo á usted.

Lipendi.—¿Me quiere usted dejar en paz?

Mostrenco. (Hace que se va y vuelve).—Que mucho ojo.

Y así sucesivamente hasta agotar la paciencia del público.

El faldón secante.—Tontada número 8.

Secarse el llanto con el faldón de la levita es cosa tan nueva como el escupir, y, sin embargo, siguen los comediantes cursis sirviéndose del faldón.

El permiso innecesario.—Sandes número 9.

Cosa sencillita, pero de resultado seguro. Consiste en colocarse Mostrenco en escena y, cuando está á la altura de Lipendi, le pregunta:

—¿Da usted su permiso?

El apellido equivocado.—Paparucha múltiple número 10.

Es de gran recurso, porque la «gracia» dura toda la obra, por larga que sea. Si hay un personaje llamado Mochilla, se le llamará Cartuchera, Bayoneta, Fusil, Canana, Chaó Polaitas, Regimiento ó Batallón.

Si se trata del señor de Fagot se le llamará señor de Clarieta, señor de Pentagrama ó señor de Redoblante.

El mutis del molinete.—Sosada número 11.

Mostrenco no quiere marcharse sin contar lo mucho que sabe para el esclarecimiento de onato extraordinario ocurrido en el curso de la obra; pero Lipendi, doña Pánfila y algún otro personaje, le empujan hacia la puerta del foro, mientras Mostrenco va dando vueltas y diciendo:

—¡Perol...! ¡Perol...! ¡Perol...!

El camelo voluntario.—Melonada número 12.

Es de lo que más se abusa. Equivocarse á sabiendas.

—«Beso á usted la mona», por «beso á usted la mano»; «Voy á beberme una batallón», por «voy á beberme una botella», etc.

El bastoncillo fusilable.—Asquerosidad número 13.

Esta desdichada gracia es de las que debieran castigarse con diez años y un día de cuadra con ronzaí á pan y agua.

Mostrenco.—A mí me gusta su cobrina de usted.

(Dando á Lipendi un golpecito de bastón en las manos. Este da un saltilo y hace una mueca de disgusto.)

Mostrenco.—Y pienso casarme con ella. (Otro golpecito de bastón en las rodillas de Lipendi y otra mueca de Mostrenco.)

Así continúa una interminable escena; Mostrenco dando golpecitos con el bastón y Lipendi haciendo contorsiones.

En honor á la verdad, hay que confesar que esta «gracia» sólo la emplean aquellos artistas que, con anterioridad fueren arrieros ó barrenderos del Municipio.

La cucamonga repugnante.—Hediondez número 14.

Gracia femenina propia de canturreadoras de bajísima estofa.

Después de haber bailoteado el tango y haber revuelto los estómagos del

público á fuerza de chulapelirías, toda canturreadora debe despedirse de Lipendi dándole en la cara un golpecito con el abanico ó con la mano, diciendo al mismo tiempo:

—Adios, pillín.

El pañuelo puntiagudo.—Gansada número 15.



Cuando hay que llorar produciendo mucha gracia, pero mucho, Mostrenco y Lipendi se rascan los ojos con el pañuelo en forma de puntero.

El pañuelo monstruo.—Barrada número 16.

Sacar, en vez del pañuelo, la colcha de casa de la patrona, es cosa altamente fosil y que aguantamos todavía con resignación.

La rectificación.—Pesadéz número 17.

Mostrenco.—Me ha salido un diviseo en salva sea la parte.

Lipendi.—Me alegro.

Mostrenco.—¿Cómo se entiende? ¡Se alegro usted!

Lipendi.—No... Si lo que digo es que... me alegro de que no sea más que uno y no sean una docena.

Mostrenco.—¡Ah! Eso es otra cosa.

La amenaza aprovechando.—Pastosidad número 18.



Mostrenco.—Me he comprado una corbata azul.

Lipendi (ap).—Yo sí que voy á ponerse azul.

Mostrenco.—He dado un paseo por la verde pradera.

Lipendi (ap).—Yo sí que voy á ponerse verde como te desciendes.

Mostrenco.—De buena gana me comía una chuleta.

Lipendi (ap).—No estás hecho tú mala chuleta.

Los pulgares giratorios Mamarracheria número 19.

Se cruzan las manos sobre el abdomen y se dan vueltas los dedos pulgares, mientras se tienen las piernas abiertas y se pone cara de oso.

Así es como suelen presentarse de naturalidad algunos tan malos como presuntuosos canturreadores.

El oso voluntario.—Osada número 20.



Mostrenco, vestido con un tercio de tela de colchones, baila solo dando vueltas al bastón y cantando:

Yo soy así, tarará, tará.

Yo soy así, tarará, tará.

Venga de aquí, venga de acá,

olé que sí, olé y plá.

MELITÓN GONZÁLEZ.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

Del día.

Luis Arahuetes.

El carnaval segoviano callejero, ha perdido su nota más saliente: hoy se ha dado cristiana sepultura al popular Arahuetes, hombre honrado y laborioso y cuya muerte, sino es sentida por los altos, es llorada por el pueblo pequeño de Segovia.

El dios Momo ha perdido con la muerte de Arahuetes uno de sus más decididos partidarios.

El pobre Luis era el primero que se echaba á la calle para rendirle culto. ¿Cuál era su disfraz? Lo sabeis; siempre el mismo. Desde que tengo uso de razón (si es que la tengo) vi á Arahuetes disfrazado del mismo modo. La cara llena de chafarrinones al carbón, una mugrienta levita, de los primitivos tiempos en que esta se usaba; un sombrero de copa... muy alta, peinado á contrapelo; unas gafas sin cristal, colocadas en la punta de la nariz y un descomunal librote debajo del brazo.

Serío, muy serio, apoyándose en un báculo para abanicar á los impertinentes, recorría Arahuetes todas las calles de Segovia, sin perjuicio de la escala que hacía en todos los templos de Ba-oo que se encontraba á mano.

Era un hombre que sabía divertirse. En los días de la fiesta carnavalesca no había penas para él.

A la caída de la tarde, de esos días alegres, cuando las máscaras quitábanse el disfraz, según disposición de la ley, Arahuetes quitábase las gafas, restregábase el rostro para quitarse de él los trazos negros, y, más disfrazado entonces, pues se ponía la cara como un negro de pura raza, dirigíase á su casa todo lo más en línea recta posible.

Y allí se estaba Luis Arahuetes hasta el siguiente día, para ser el primero en lanzarse á la calle convertido en persona de rango.

Y pasado el carnaval, al trabajo, á ganar honradamente el pan de la familia, á vivir al calor del hogar.

Digno es de apuntarse uno de los detalles de su vida, que claramente demuestra su entusiasmo por la fiesta del carnaval:

Hace algunos años, no sé cuantos digéronle algunos amigos suyos, que no tenía originalidad para disfrazarse, pues su disfraz era el mismo de todos los años.

El martes de carnaval del año á que me refiero, Arahuetes, sin temor á las pulmonías, pues aquella tarde era intensísimo el frío y una copiosa nevada hacía de las calles un cementerio saliese de su domicilio de la plazuela del Salvador, en traje el más imitado al que usó nuestro primer Padre, envuelto en mallas confeccionadas por la naturaleza, cubriéndose con un magnífico sombrero de copa, con el objeto de demostrar que él tenía sus recursos.

El trayecto que recorrió fué muy corto, como puede figurarse el curioso lector.

Aquel fué el único año que cambió Arahuetes de disfraz.

Yo me honraba con su amistad, y, á buen seguro que estrechaba su mano callosa y mugrienta por efecto del trabajo, con más gusto que otras bien cuidadas y llenas de brillantes: era un hombre honradísimo.

Si pasión tuvo por el carnaval, el malogrado Luis, no la tuvo menor por los pájaros. Todos los días del año, descontentos los de la fiesta carnavalesca, les dedicaba en cuerpo y alma á sus hijos, á su trabajo y á sus pájaros, teniendo fama de ser uno de los mejores pajateros.

Muchas noches, de intenso frío, en la casa de Arahuetes de su casa, llevando penosa carga de jaulas, ligeros, cañotas y varetas, etc., y á la una de la madrugada estaba colocando su puesto,

aterido y sin alientos á una hora ó dos de distancia de la capital.

¡Cosa rara! Su reclamo favorito, en el que tenía puestas sus ilusiones de pajatero, ha muerto á la misma hora que él.

Arahuetes fué militar mereciendo por su valor y arrojo los galones de cabo primero del Regimiento de Cantabria y dos cruces pensionadas, ganadas una en Tudela en 1874, y otra en no recuerdo que acción, de la campaña carlista.

A la hora en que escribo estas líneas se dá sepultura sagrada á su cadáver; deja á su muerte cuatro hijos y una frase que se dirá en Segovia siempre y que todos conocemos,

Para censurar Arautes los hechos, poco acertados á juicio suyo, de nuestras corporaciones, valíase de las frases siguientes:

¡Ca... ray! ¡Cosas de Segovia!
Vaya también la papeleta de defunción del segoviano honrado.



GARCÍA FALERA.

Teatralerías.

Lo que no puede decirse.—Ruiz París y Soucaisse.—Los demás.—La función de esta noche.—Dícese.—Última hora.

Compromiso y grande es para mí el ser imparcial al reseñar la función de anoche.

Porque ¿cómo digo yo lo que no puede decirse?

Debutaron Amalia Meléndez y Virginia Trujillo, dos tipos muy estimables, de airosa figura, voz agradable, con excelentes condiciones para la escena, pero... que no pudieron lucir todo lo que podían y esperábamos, sin duda por el natural miedo al presentarse por vez primera ante un público desconocido, el cansancio del viaje, la precipitación con que tuvieron que estudiarse obras que habían de representar horas después de leídas, la afonía inesperada...

En fin: Amalia Meléndez viene precedida de un buen nombre noblemente conquistado, en la escena, y esperamos que en noches sucesivas, repuesta ya, tendremos ocasiones mil de batir palmas en su honor.

Virginia Trujillo, que apenas hace unos meses que pisa las tablas, supo luchar airosamente, y vencerá en buena lid... si en vez de presentarse ante el público con obras no estudiadas debidamente, lo hace con obras aprendidas con estudio concienzudo y amore de artista.

¡Ah! Mil perdones de mis bellas amigas por mi noble franqueza.

El público recordaba á las hermanas María y Josefina Bonora...

Y la Empresa las telegrafió rogándolas que viniesen...

¿Llegarán á tiempo de presentarse en el Teatro Miñón?

Es de esperar.

Y en ese caso admiraremos á cuatro simpatísimas tipos: Amalia y Virginia harán «El sauto de la Isidra» y «La banda de trompetas», y María y Josefina representarán «El chiquillo», y «Enseñanza libre».

Yo nada puedo asegurar.

Dios sobre todo.

Ruiz París y Soucaisse han conquistado á nuestro público.

Ambos son dos excelentes actores, y sólo por ellos se puede ir gustosísimo al Teatro.

Los demás de la compañía, incluso el debutante señor Morcillo, cumplieron discretamente, que no es poco.

Muy bien el joven maestro Lozano, dirigiendo el sexteto.

Los coros, reforzados, aceptables.

Dícese que el jueves se verificará el estreno de «San Juan de luz»...

Y dícese....

Mañana lo diré.

M. DE Z.

Seis de la tarde.

Completemos estas «Teatralerías» telegráficamente:

María y Josefina Bonora perdieron el tren de las cinco.

Ya no llegan á tiempo.

En lugar de «El chiquillo» se representará la graciosísima zarzuela «La tonta de capirote».

Y en «Enseñanza libre» hará la protagonista Virginia Trujillo, debutando Ernestina Piere...

De todos modos se espera otra entrada.

Y van cuatro.

VALE

INFORMACION LOCAL

Una boda

Ayer á las cuatro de la tarde se celebró, como anunciamos, el enlace de los jóvenes Luisa Chamorro y Mariano Marqués.

A los invitados se les sirvió una espléndida comida en la casa del Excelentísimo señor Marqués de Cañada Honda:

Deseamos á los nuevos esposos eterna luna de miel.

Rectificación.

Al reseñar ayer la función literaria musical, celebrada en las RR. Concepcionistas omitimos involuntariamente el nombre de las pensionistas señoritas María Gilarranz y Satura Herrero.

La precipitación con que se hacen estos trabajos dá origen á lamentables olvidos que nosotros somos los primeros en lamentar.

Bailes

Esta tarde se han celebrado animados bailes en Terpsicore, Unión Mercantil, Paraiso, y Pensamiento.

Esta noche se celebrarán en la mayor parte de estas sociedades.

El conde de Tarley.

Anoche trabajó en el Café de San Francisco el popular Conde de Tarley acompañado de la bella Blanca Bonetti y el caballero Vicente, en el que no sobemos que apreciar más si su fealdad subida de tono ó lo maravilloso de sus juegos.

Segun nuestras noticias esta noche volverán á presentarse en dicho Café.

Pasan de 200 las clases de vinos de la marca Pedro DOMEQ todos de excelente calidad. Desde el NAPOLEON á 600 pesetas la caja de 12 botellas, hasta el Vino de pasto á 12 y 1/2 pesetas la misma cantidad. Sus notas de precio no admiten competencia posible.

Nuestros lectores que padezcan delargarganta tos y catarros, usen las Pastillas Crespo. Dan buen resultado y solo cuestan seis reales en las farmacias.

HERNIAS (Quebraduras)

Deformidades del pecho, espalda, piernas ó pies, desviaciones de la columna vertebral y de la matriz.

Consulta médica especial para tratamiento y curación de estas enfermedades.

El médico especialista Director de esta consulta de Madrid, llegará á Se-

govia y recibirá de once á seis en el Hotel de la Burgalesa á todos los que padezcan de Hernias (quebraduras) desviaciones de la columna vertebral y matriz, deformidades del pecho, espalda, piernas ó pies, que deseen curarse con los modernos aparatos especiales articulados, que con tan buen resultado viene hace tiempo aplicando dicho médico.

Vistos por este Especialista todos los aparatos conocidos, solo utiliza por el buen resultado que da, el Reductor Contentivo curativo para las Hernias, porque reduce, contiene y cura sin permitir salir aunque tosa ó haga movimientos el paciente.

Consulta en Segovia los días 6 y 7 del próximo Diciembre, en el Hotel de la Burgalesa.

En Madrid en el Gabinete del Médico Director.—Fuencarral, 19 y 21.—Gabinete Mecanoterápico de Madrid

LOTERIA DE NAVIDAD

Habiendo empezado como en años anteriores á dar participaciones don Pedro León Plaza, dueño del acreditado establecimiento de Barbería, titulado, «La Puerta del Sol», Azoguejo, 10, Segovia, tiene el honor de poner en conocimiento de sus numerosos parroquianos y del público en general, que desde hoy hasta fin de este mes de Noviembre, el que desee llevar parte en el Billete núm. 31.527 del sorteo de Navidad que lleva el referido establecimiento, puede hacerlo á la mayor brevedad posible desde una peseta en adelante.

POR TELÉFONO.

Madrid.—6 tarde.

En Madrid

Lo de los pinares. Hoy han salido para sus respectivos pueblos las comisiones que interesaron al señor Ministro de Agricultura en la concesión de brozas de los pinares ordenados.

ACADEMIA ESPECIAL DE IDIOMA Y COMERCIO.

DIRIGIDA POR

DON JUAN ALVAREZ Y ALVAREZ

PROFESOR DE LENGUAS VIVAS

Con oposiciones aprobadas en la Universidad Central de Madrid autor de varias obras lingüísticas premiadas con Gran Medalla de Plata

Preparación completa para la carrera de Contadores de Comercio (antes Peritos Mercantiles), por Profesores tan idóneos como experimentados.

ENSEÑANZA OFICIAL Y LIBRE

Clases y lecciones particulares especiales de Francés, Inglés, Alemán, Español, Teneduría de libros y Caligrafía, más Ortografía castellana y Taquigrafía.

Suficientemente conocida en esta capital la eficacia de nuestros métodos de enseñanza, nada nos toca decir en alabanza propia.

Los internos que esta Academia estudian la carrera de Contadores de Comercio, (nunca se admiten mas de seis), como asimismo los que estudian el Comercio libre especial tienen la ventaja de aprender MUY BIEN los idiomas, Contabilidad y Caligrafía en virtud de cuyos conocimientos obtienen con facilidad envidiables puestos y muy respetables sueldos.

Los jóvenes que aprenden las materias más esenciales ó importantes para el Comercio, como son los idiomas, la Teneduría de libros y la Caligrafía, terminan generalmente sus estudios entre los 24 y 27 meses, sin vacaciones.

De los Contadores de Comercio que esta Academia ha preparado, ni uno sólo ha pasado hasta el día de hoy, por el bochornoso caso del suspenso, obteniendo en cambio, los notas de sobresaliente y notable en la mayor parte de las asignaturas.

Los alumnos internos son constantemente atendidos y vigilados por el Director y familia. Costumbres esencialmente morales y educación franca y netamente cristiana.

Para otros detalles dirigirse por carta al director, acompañando un sello de 15 céntimos.

Plazuela de Santa María, núm. 1.-Valladolid,



Medalla de oro.—París y Londres. 1902.

JULIO DUQUE

PLATERIA

Isabel la Católica, núm. 9.

Se construyen y arreglan toda clase de joyas, coronas, cruces y toda clase de objetos de plata y oro pertenecientes al culto. Esta casa cuenta convariado surtido en botanaduras, pendientes, pulseras, etc., etc. Visítese esta casa.

SECCION DE ANUNCIOS

Banco Vitalicio de España

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES
DOMICILIO SOCIAL: ANCHA, 64.—BARCELONA.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

GARANTIAS

Capital social Ptas. 15.000.000
Reservas 14.780.951,34

Capitales asegurados desde la fundación de la Compañía hasta 30 de Septiembre de 1902:

Por seguros vida 280.030.228,55
Por idem accidentes 123.565.219

TOTAL 403.595.447,55

Pagado por siniestros hasta la fecha 23.750.278,39

Número de Pólizas emitidas hasta 30 Septiembre de 1902 60.082

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes y redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades.

Se dedica además al Seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Delegado en la provincia: Don Alejandro Barba.
Inspector para la misma: Don Faustino González, Locum, 15.—Toledo.

Agente: Don Andrés Solana, Fonda del Siglo, Segovia.

Droguería Ibero-Universal
Perfumería Central

Director: el más práctico droguero de Segovia y químico industrial

ANDRES HERNANZ PEREZ

Juan Bravo, 15. (esquina á la cárcel.)

Por orden terminante de sus Jefes han venido á visitar este gran Centro, los representantes de las mejores fabricas de productos químicos, entre ellos el de la casa Geé y Compañía y Mesk de Alemania, los de la casa Teikidó y Compañía en drogas para la industria, farmacia y artes, la de Villadot y Compañía en específicos y aguas minerales, y habiendo hecho grandes compras, puedo ofrecer á mi numerosa clientela, un surtido grandísimo referente al ramo, compitiendo en precios con las principales plazas de España...

No equivocarse, fijarse bien, buscad el Centro Ibero-Universal de Droguería que dirige el conocido y práctico droguero ANDRES HERNANZ PEREZ, Juan Bravo, 15, (esquina á la Cárcel), SEGOVIA.

La casa más surtida en productos de fotografía, cámaras, placas, papeles, reveladores, visofijadores y productos químicos puros. El mejor agua de Colonia conocido en competencia con todas las premiadas, destilada y rectificada, aroma sin igual.

Barnices para ebanistas, pintores, metales y demás industrias; colores en polvo y pinturas preparadas de todos colores y esmalte, brochería y pincelería.

CAPSULAS QUININA DE PELLETIER
Estas Capsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos en razón de su eficacia contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una capsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las pillozas y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 capsulas. En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Donde me retrato. Dónde. Pues en la acreditada galería de MONTES 1, 1 VICTORIA, 11.

Juan Margareto

Conocido y acreditado establecimiento de ultramarinos. Especialidades de este país, de gran aceptación en Segovia. Chocolates, riquísimos elaborados á brazo, Café superior, de esmerado tostado, Quesos manchego legítimo.

REAL DEL CARMEN. 6. AZÚCARES PUROS DE CAÑA á 1 peseta 30 céntimos kilo y 14 pesetas arroba.

El estomago

Cuanto hay que sufre del estomago por un verdadero abandono, y pasan las noches en vela y los días desesperados.

Los que así padezcan no tienen perdón de Dios sino toman el Elixir estomacal del Dr. Sacristán

PLAZA MAYOR.

Indudable es que Venancio González

vende los mejores comestibles nacionales y ultramarinos en la ciudad. CAFÉ, tostado diariamente á 5 pesetas kilo. AZÚCARES PUROS DE CAÑA á 1 peseta 30 céntimos kilo y 14 pesetas arroba.

25.—JOSÉ ZORRILLA.—25.

La pureza de la PEPTONA CHAPOTEAUT la ha hecho adoptar por el Instituto PASTEUR
EFICACIA y ACCION RAPIDA
VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAUT
Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina. Se recomienda en las enfermedades del estomago, las digestiones penibles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre á los Anémicos, los Convalecientes, los Tísicos, los Ancianos y á toda persona desganada, á la que repugnan los alimentos ó no puede soportarlos. PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

El único Legítimo VINO DEFRESNE con PEPTONA es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente. PARIS 4, Quai du Marché-Neuf y en todas Farmacias.

SOMBREROS DE TODAS CLASES.—Surtido completo en gorras, boinas, etc.; cuanto necesiteis del ramo de sombrerería para la próxima temporada, lo encontrareis en el antiguo y acreditado establecimiento de Julian Olmos.

ISABEL LA CAT. JICA. NÚM. 7.

PIEDRAS Y JARIBE de BLANCARD con Ioduro de Hierro Inalterable contra la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc. Es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente. Precio: Píldoras 4 fr. y 2 fr. 25.—JARIBE, 3 fr.

J. P. MARTÍN É HIJO
Provedores de la Real Casa
Grandes establecimientos DE
ARBORICULTURA Y FLORICULTURA
Madrid.—Despacho: Alcalá, 58.—Jardines: calle del Cisne, 11 y 13
Sevilla.—Mallen, 21 (Calzada)
Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.
Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz, 1890.
Dirección telegráfica: Martin, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallen, 21 (Calzada), Sevilla.
TELÉFONO 1.082
Este establecimiento, especialmente dedicado á la exportación, expide sus productos á todas partes del mundo. Por procedimiento excepcional acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

VENTA

de una casa en la travesía de la calle de Perucho, núm. 11, consta de principal y planta baja. Informará su dueño en la calle de Miraflores, núm. 3.

Parada en venta.

Se vende un pollino de parada de siete cuartas y siete dedos, negro, de excelentes y bien probadas condiciones para la reproducción; otro pollino de siete cuartas blanco, empedrado, y un caballo de buena marca negro y bonita lámina, también de iguales buenas condiciones.

En la Administración de este periódico darán razón.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos.

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 35 AÑOS DE EXISTENCIA.

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios

Subdirector en Segovia: PASAGALI Y COMPAÑIA, Plaza de la Constitución (Mayor), número 41, planta baja.

HARINA LACTEADA H.NESTLÉ ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS Y PERSONAS DEBILITADAS
Image of a baby sitting on a tin of Nestlé's milk powder.

OPOSICIONES A CORREOS.

Preparación esmeradísima por oficiales del Cuerpo y acreditado profesor de francés.—20 pesetas mensuales.

Informes, don Manuel Suárez García. Dirección General de Correos.—Madrid.

New Fenix

COMPANIA DE SEGUROS APRIMA FIJA Vida, Incendios y Cosechas Espoz y Mina, 1.—MADRID

Delegado en Segovia: D. Andrés Solana, Plaza Mayor. Representante en Cuellar: don Amando de Lamo.

Representante en Rianza: don Ezequiel García Díez. Representante en Sepúlveda: don Juan Antoranz.

Representante en Santa María de Nieva: don Cándido Iñera.

Imp. de EL ADELANTADO DE SEGOVIA